

pero sea lo que fuere, no puedo aconsejaros el empleo de estos medicamentos, puesto que yo mismo no hago uso de ellos en mi práctica, obteniendo del bromuro y del cloral todos los efectos que se buscaban en el opio.

El cloral se soporta bien por los niños; pero para evitar su acción irritante tendreis cuidado de asociarle á la leche y á la yema de huevo, y dar una cucharada grande ó pequeña de esta mezcla, segun sea la edad del enfermo. El bromuro de potasio es tambien un excelente medicamento; en estos casos, en los niños pequeños, prefiero el bromuro de sódio, que doy á la dosis de 1 gramo; pero, á partir de los tres años, doy el bromuro de potasio, que administro á la dosis de 25 á 50 centigramos. A estos medios podeis añadir, pero con mucha reserva, como medio calmante, los baños tibios, preconizados por Cadet de Gassicourt.

La bronco-pneumonía de los niños es una afección á menudo curable; pero no olvidéis que muchas veces esta bronco-pneumonía no es sino la manifestación de un estado diatésico anterior, y que los ataques de granulia tan frecuentes en los niños revisten muy á menudo esta forma (1). En estos ca-

(1) Las formas de bronco-pneumonía son numerosas, y han sido agrupadas diferentemente segun los autores. Roger divide la bronco-pneumonía en dos grupos: las que son protopáticas y las que son deuteropáticas, y cada grupo de estos comprende tres subdivisiones: un tipo ligero, un tipo maligno y un tipo crónico.

Cadet de Gassicourt estudió la bronco-pneumonía bajo tres formas distintas:

- 1.^a La forma diseminada.
- 2.^a La forma pseudo-lobular.
- 3.^a La forma crónica.

Cada forma se divide, bajo el punto de vista clínico, en forma subaguda y en forma ordinaria.

Joffroy describe, bajo el punto de vista sintomático y clínico, cinco formas distintas de bronco-pneumonía:

- 1.^a La espleno-pneumonía aguda.
- 2.^a La bronco-pneumonía de núcleos diseminados.
- 3.^a La bronco-pneumonía de núcleos confluentes.
- 4.^a La bronquitis capilar.
- 5.^a La bronco-pneumonía subaguda y crónica.

vos vuestra terapéutica permitirá con frecuencia limitar los efectos del mal, y he visto á menudo en algunos niños bronco-pneumonías manifestamente tuberculosas que curaban, dejando, es cierto, en pos de sí lesiones pulmonares duraderas y resistentes.

Tal es la historia de la bronco-pneumonía, y para concluir con todo lo que se refiere á las bronquitis agudas, solo me resta deciros breves palabras acerca del tratamiento de la gripe (1).

La bronquitis epidémica, la gripe, la influenza,

(1) La gripe es una fiebre catarral epidémica, caracterizada por coriza y por síntomas de una bronquitis ordinaria, pero con fiebre-cefalalgia, quebrantamiento de cuerpo y extremidades, debilitación general; en fin, un conjunto de síntomas generales que no están en manera alguna en relación con el estado local.

Esta enfermedad ha sido casi desconocida para los antiguos, no siendo descrita hasta el siglo XVI; ha reinado epidémicamente y con cierta gravedad en 1520, en 1557, 1574 y 1588. Villes da la descripción de la epidemia de 1658, y Ettmuller y Sydenham describen la de 1676; Lew relata la de 1729, que fué muy mortal, sobre todo en París y en Londres. En 1732 empezó en Edimburgo y se extendió en seguida en Europa y en América. En París se la designaba con el nombre de *juguetona*; reinó en diferentes países durante los años 1734, 1735, 1736 y 1737. En 1743, Sauvages estudió la enfermedad que designó con el nombre de *grippe*, y Huxham la describe con el nombre de *influenza*.

Desde esta época fueron muy graves y mortales las epidemias de gripe que se observaron en 1762, en Londres; en 1775, en 1780, 1803, 1830, 1833, 1837, etc. Pero en el día

la enfermedad no presenta excesivo carácter de gravedad, y es solamente temible en los individuos de edad ó sujetos caquéticos, anémicos, ó afectos de lesiones graves ó complicaciones pulmonares.

La gripe existe en todas las edades, y se manifiesta en todos los climas y bajo cualquier temperatura; sin embargo, en todas las grandes epidemias antiguas se observó que se manifestaba despues de calores secos y prolongados seguidos de un invierno húmedo, y despues de vicisitudes rápidas de la atmósfera.

Al principio de la gripe, las personas afectas se quejan de malestar, y quebrantamiento de cuerpo y de miembros, cefalalgia frontal mas ó menos violenta, exasperada por la tos y la luz, y acompañada á menudo de vértigos, ruido de oídos. El enfermo acusa escalofrios, calambres, náuseas, vómitos á veces, anorexia, y sobre todo de una postración extrema.

La cara se altera y expresa gran fatiga, los ojos lagrimosos y la mucosa nasal presenta una congestión mas ó menos viva. La fiebre es ordinariamente moderada, pero presenta una ligera exacerbación por la tarde.

La tos, primeramente seca, quintosa y fatigosa, da lugar bien pron-

Del
tratamiento
de la
grippe.

no hace hoy los estragos que ocasionaba en otro tiempo y que habian hecho considerar estas epidemias como mas mortíferas que las del cólera; la grippe, si se quiere, no es epidémica, es endémica, y la vemos reproducirse cada año en épocas estacionarias fijas. ¿Qué hareis contra esta clase de bronquitis? Empleareis, señores, especialmente dos medicamentos, el sulfato de quinina y el acónito.

El sulfato de quinina ha sido aconsejado por Moutard-Martin, que habia fijado su atencion en la intermitencia, ó mas bien en la forma remitente que revisten los accesos febriles en la grippe. Dareis, pues, de 25 á 50 centigramos de sulfato de quinina en la grippe.

El acónito produce maravillosos resultados para calmar los dolores de cabeza que tan frecuentemente acompañan á la grippe, llamada *grippe encefálica*; ordenareis, entendedlo bien, el alcoholaturo de raíces de acónito. Podreis tambien asociar el acónito y el sulfato de quinina, haciendo paquetes medicamentosos que contengan 10 centigramos de sulfato de quinina y un cuarto de milígramo de aconitina.

A propósito de la aconitina, como existen numerosas variedades de ellas, cuya accion es variable, creo que es conveniente especificar que se trata de aconitina cristalizada, y podeis tambien añadir el

to á una expectoracion moco-purulenta bastante abundante.

A la auscultacion solo se oyen en el pecho extertores sibilantes, subcrepitantes ó mucosos.

Algunos enfermos se quejan con frecuencia de disnea, de opresion, sin que el exámen estetoscópico dé explicacion de ello.

Segun el géneo epidémico del momento, la enfermedad puede manifestarse con sintomas predominantes, ora por parte del cerebro, ora

por parte del pecho, ya por parte del abdómen; de aquí las diversas formas descritas en esta enfermedad: grippe encefálica, pectoral, abdominal.

La grippe tiene una duracion bastante corta en las formas benignas, y la convalecencia es rápida; en los casos graves, sin embargo, no es raro ver persistir durante largo tiempo la debilidad y el adelgazamiento como despues de una grave enfermedad.

nombre de su inventor: Duquesnel. Hareis tomar de dos á cuatro de estos paquetes en veinte y cuatro horas, ó cada cuatro horas.

Es con frecuencia necesario determinar una crisis salutífera que disipe la intensidad de los fenómenos generales; se consigue este resultado con el jaborandi. Gubler, Robin y mas recientemente Toulaigne nos han demostrado todo el partido que se podrá sacar de este medicamento en la cura de las bronquitis (a). Usareis, ora el jaborandi en infusion á la dosis de 4 gramos, ora el nitrato de pilocarpina en inyecciones subcutáneas, á la dosis de 2 centigramos: bajo la influencia de este medicamento sialagogo y sudorífico, la tos se hace menos penosa, la expectoracion mas fácil, y los fenómenos se atenúan á menudo en una notable proporcion. Entiéndase, no obstante, que á los medios que acabo de enumerar unireis las preparaciones béquicas que os he descrito (1). Podeis tambien usar el

(1) Se han aconsejado contra la grippe las emisiones sanguíneas. Graves las considera útiles solamente al principio de la enfermedad y en las primeras horas del mal; sin embargo, reconocia que la aplicacion de sanguijuelas podia hacerse en los dos ó tres primeros dias, y colocaba ocho ó diez sanguijuelas en la base del cuello, inmediatamente por encima de la fosesta esternal. Tambien se ha aconsejado el emético, pero Graves no le ha empleado nunca, solo usaba el opio. Recomendaba sobre todo la poción siguiente:

Emulsion de almen-
dras. 192 gr.
Nitrato de potasa. 4

Licor de clorhidrato
de morfina. 2 gr.

Graves rechaza, por lo demás, los vejigatorios por absolutamente inútiles.

El doctor Peebles recomienda el eupatorio, y hé aquí cómo formula la tisana:

Hojas secas de eupatorio (*eupatorium perfoliatum*) 30 gr.
Agua hirviendo. 500

Infúndase y adminístrese una taza cada media hora. Despues de la quinta taza hay náuseas y vómitos, despues una expectoracion y una transpiracion abundante, limitándose entonces la administracion

(a) Toulaigne, *De la pilocarpine dans les bronchites*. — Robin, *Journal de thérapeutique*, 1875, p. 168.

Del asma
del heno.

polvo recomendado por Noel Gueneau de Mussy (1).

Tal es el tratamiento de la grippe. Permittedme colocar al lado de esta bronquitis epidémica una enfermedad todavía mal conocida y que se describe bajo el nombre de *asma del heno*, y que debería llevar mejor el de *coriza del heno* (2).

de la tisana á una taza cada tres ó cuatro horas de intervalo (a).

(1) Noel Gueneau de Mussy hace tomar al enfermo afecto de grippe el polvo siguiente:

Polvo de goma arábica..	11,00 gr.
Raíz de belladona.	1,00
Clorhidrato de morfina.	0,10

En otros casos, hace tocar la mucosa laringea con la mixtura siguiente:

Clorhidrato de morfina.	0,20 gr.
Glicerina neutra (b).	20,00
Borax.	2,00

(2) El asma del heno, asma del verano, es sobre todo frecuente en Inglaterra, donde ha sido estudiada por Heberden, Bortock, Gordon, Ellroston, Prater, King, Mackensie, etc., etc.: ataca mas comunemente á las personas nerviosas pertenecientes á la clase acomodada; no se la ha visto desarrollarse despues de la edad de cuarenta años (Parrot). Los hombres están mas sujetos á padecerla que las mujeres. La enfermedad está caracterizada por estornudos mas ó menos frecuentes, lagrimeo, coriza, dificultad respiratoria y aun, en ocasio-

nes, accesos de sofocacion. Al cabo de algun tiempo, los síntomas se atenúan y hay á menudo una expectoracion abundante, y la enfermedad desaparece despues de haber durado de dos á tres meses, para reaparecer con frecuencia en el año siguiente por la misma época.

Las plantas que especialmente tienen la propiedad de determinar el *hay asma*, son: el *anthoxanthum odoratum*, el centeno en flor, el *lobium perenne*, el *phleum*, el *alopecurus*, el *agrostis*, etc.

Respecto á la naturaleza propia del asma del verano, existe un completo desacuerdo. Salter considera la afeccion como un asma, y la asemeja á la que determinan ciertos polvos de naturaleza vegetal, los de ipecacuana, las capas de la avena, etc.

Sé piensa que el asma del heno se parece más á las afecciones catarrales que al asma simple. Dechambre cree que el *hay fever* y el asma son dos afecciones distintas; estando caracterizada la primera por la reunion de dos elementos: el espasmódico y el catarral. Parrot admite que el *hay fever* de los ingleses es un verdadero asma. Noel Gueneau de Mussy describe el asma del heno con el nombre de *rino-bronquitis espasmódica*, y le compara con el artritisismo (c).

(a) Graves, *Clinique medicale*, trad. de Jaccoud, t. I, p. 540. — Peebles, *The American Journ.*, y *Revue medico-chirurgicale de Paris*, enero, 1848.

(b) Noel Guéneau de Mussy, *De quelques formules béchiques* (*Soc. de thérap.*, 9 febrero, 1881).

(c) Bortock, *Of the Catarrhus æstivus or Summer catarrh* (*Trans. of*

En la primavera, en la época de la florescencia del heno, se ve cada año producirse en ciertos individuos, con una regularidad, por decirlo así, matemática, un catarro nasal de gran intensidad, acompañado de bronquitis y de sofocacion. Los ojos se ponen encendidos, la nariz hinchada, la cara abotargada, y estos fenómenos duran varios meses. Nada me queda por ensayar contra este catarro especial y sin que haya obtenido, sin embargo, resultado alguno: fundándome en la naturaleza parasitaria de este coriza, opinion generalmente admitida por la mayor parte de los médicos, he empleado las pulverizaciones con líquidos antisépticos: ácido fénico, cloral, resorcina, sulfato de quinina, etc.; hasta he usado irrigaciones nasales con el cómodo irrigador de Weber. Nada me ha dado resultado, excepto, sin embargo, el ioduro de potasio al interior, que algunas veces me los ha producido muy ventajosos. A vosotros os toca, señores, buscar una medicacion mas activa contra esta incómoda y fastidiosa enfermedad.

Tales son las principales indicaciones que queria daros acerca del tratamiento de las bronquitis agudas; pero me queda todavía que exponeros el tratamiento de la bronquitis crónica, al que dedicaré mi próxima leccion.

Med. and Surg. Soc. of London, 1819, t. X, p. 1). — Philipp Phœbus, *Der typische Frühsommer-Katarrh*, Giessen, 1862 — Louis Henry, *De l'asthme des foins* (*Journal du progrès*, 1859). — Dechambre, *De l'asthme des foins* (*Gaz. hebdom. de méd. et de chir.*, 1860, p. 69). — Parrot, article *Asthme du Dictionnaire des sciences médicales*. — Noel Guéneau de Mussy, *Clinique medicale*, t. I, p. 519 y 539.